



en franjas muy estrechas con malla posterior. La grifería, modelo Vola, aporta un toque de sofisticación gracias a la luz que tiene en el inferior y que ilumina el agua al fluir.

Al pequeño edificio anexo se llega a través de una pasarela que parte desde los ventanales del salón y continúa por el jardín. Es de tarima de teca bordeada de cantos rodados blancos. "El exterior es de ladrillo natural pintado de color gris azulado para mimetizarlo con el entorno y con grandes ventanales", comenta Albert Blanch. Se compone de una sencilla estancia con un diminuto pero bien aprovechado cuarto de baño.

La piscina, desbordante, está rodeada por dos terrazas, una utilizada como solárium, con suelo de gres, y la otra equipada como comedor, con tarima de teca. En el exterior conviven plantas aromáticas y variedades autóctonas para una casa que, intencionadamente, se vuelca sobre el mar.

